



Breviario filológico

Términos usuales en Lingüística
y Teoría literaria



Alejandro Bekes

Segunda edición ampliada y corregida

»» EDUNER ««

BREVIARIO FILOLÓGICO
TÉRMINOS USUALES EN LINGÜÍSTICA
Y TEORÍA LITERARIA

Alejandro Bekes

Segunda edición ampliada y corregida

Facultad de Ciencias de la Administración
UNIVERSIDAD NACIONAL DE ENTRE RÍOS

410	Bekes, Alejandro Ernesto
CDD	Breviario filológico : términos usuales en lingüística y teoría literaria . - 2a ed. - Paraná : Universidad Nacional de Entre Ríos. UNER, 2013. 424 p. ; 21x14 cm –
	ISBN 978-950-698-321-5
	1. Filología. 2. Lingüística. 3. Teoría Literaria.

Primera edición, 300 ejemplares, 2005

Directora de EDUNER: María Elena Lothringer

Coordinación de la edición: Gustavo Esteban Martínez

Corrección: María Candela Suárez

Diseño gráfico: Gabriela Reset



Fotografía de tapa: Fresco de mujer con punzón y tableta encerada; conocido como retrato de Safo. Realizado entre el 50 y el 60. Museo de Nápoles. (Fuente: wikimedia commons)

© Alejandro BEKES.

© EDUNER. Editorial de la Universidad Nacional de Entre Ríos
Entre Ríos, Argentina, 2013.

Queda hecho el depósito que marca la ley 11723.

No se permite la reproducción parcial o total, el almacenamiento, el alquiler, la transmisión o la transformación de este libro, en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico o mecánico, mediante fotocopias, digitalización u otros métodos, sin el permiso previo y escrito del editor. Su infracción está penada por las leyes 11723 y 25446.

EDUNER

Eva Perón 24, E3260FIB

Concepción del Uruguay, Entre Ríos, Argentina

eduner@uner.edu.ar / www.eduner.uner.edu.ar

Impreso en Argentina

Serie académica

ISBN 978-950-698-321-5

SUMARIO

PRÓLOGO A LA SEGUNDA EDICIÓN	9
PRESENTACIÓN DE LA PRIMERA EDICIÓN	13
ABREVIATURAS Y OTROS SIGNOS EMPLEADOS EN ESTE LIBRO.....	15
CRITERIOS GRÁFICOS, DE TRADUCCIÓN Y DE CITAS BIBLIOGRÁFICAS	17
A	19
B	66
C	69
D	92
E	105
F	130
G	152
H	162
I	171
K	189
L	192
M.....	207

N	226
O	239
P	247
Q	270
R	271
S	296
T	326
U	347
V	351
W	374
Y	375
Z	376

ÍNDICE COMPLEMENTARIO. TÉRMINOS QUE APARECEN

BAJO OTRA DENOMINACIÓN	377
------------------------------	-----

BIBLIOGRAFÍA	385
--------------------	-----

TEXTOS CITADOS COMO EJEMPLOS

EN EL <i>BREVIARIO FILOLÓGICO</i>	397
---	-----

AUTOR	409
-------------	-----

Esta segunda edición del *Breviario Filológico* tiene, según creo, una fisonomía distinta de la primera, y no sólo por su mayor volumen. He corregido inadvertencias y errores, por los cuales pido expresas disculpas a quienes han leído aquélla; he rehecho o reemplazado formulaciones sumarias con las que ya no coincido o sobre las que abrigo ahora dudas de mayor empeño; he ampliado unos cuantos artículos e incorporado otros tantos. La mayor parte de estos últimos (no todos) se refieren a teoría, crítica e historia literaria. En los que corresponden al área lingüística, he intentado rescatar los aportes del proyecto de investigación “Sincronía y diacronía en la reflexión sobre la lengua”, realizado hace poco en la Universidad Nacional de Entre Ríos (UNER).

El lenguaje empleado en la primera edición intentaba ser neutro. Pensaba yo por entonces que ese tono era el que correspondía a una pequeña obra de consulta. En los años que han transcurrido, he llegado a sospechar que una aparente neutralidad (además de conferir cierta ilusión de certeza) puede ser la manera más sofisticada de propagar una tesis. En ciencias, no puede haber otra cosa que tesis. Los hechos (tal nombre llevan, dice Perelman, las proposiciones a cuya veracidad atribuimos un consenso unánime) no instituyen por sí mismos ninguna ciencia, ni aun de aquellas que estudian esa

abstracción llamada naturaleza; menos todavía las ciencias de la cultura, donde, citando a Saussure, “se diría que es el punto de vista el que crea el objeto”. Resultaría falaz la pretensión de atenerse a los hechos, o la de generar un discurso puramente informativo. Escribe Coseriu (1973: 69):

...una ciencia cultural no es “más científica” si adopta enfoques y métodos naturalistas, sino que, al contrario, deja en tal caso de ser ciencia, o es sólo una falsa ciencia, pues contraviene a la exigencia básica de objetividad científica, diciendo las cosas como *no* son, exactamente del mismo modo como una ciencia natural, si adopta enfoques y métodos culturales, deja de ser ciencia y se convierte en mitología.

Agrega el lingüista que “los objetos culturales pertenecen al mundo propiamente humano de la libertad” y que “no están determinados por causas, sino que se producen con vistas a una finalidad”. La finalidad del acotado objeto cultural que es este libro no debe, entonces, escamotearse al lector. Todo discurso, por el solo hecho de presentar ciertos temas, propende a difundirlos; más todavía: presentar esos temas casi siempre implica soslayar o postergar otros. Personalmente no aplaudo la decisión de titular a un libro *Lingüística o Teoría literaria* o *Historia de la literatura de Borneo*, porque esa lingüística será siempre sólo una lingüística posible, y así lo demás. A todo investigador, por modesto que sea, debe exigírsele honestidad; objetividad no, como no puede exigírsele que vuele agitando los brazos o que se convierta en un logaritmo. Espero que estas declaraciones, un tanto escépticas o incluso nietzscheanas, no desalienten demasiado. Al revisar y aumentar este libro, así como cuando escribí la versión primitiva, he tenido sobre todo en mente a los estudiantes. Me gustaría pensar que les acerco ahora un texto menos árido, más acendrado y ojalá más útil.

Quiero expresar mi agradecimiento a María Elena Lothringer y a Gustavo Martínez, por la confianza que depositaron en mí; a mis colegas del Profesorado en Portugués de la UNER, especialmente a

Jorge Calza, y a los del Profesorado de Lengua de la Escuela Normal, en particular a Lucrecia Larraz; a Pablo Anadón, Ricardo Herrera, Mauricio Rohrer, Irene Weiss, Alejandro Crotto y Alfonso Bekes, por sus generosas contribuciones críticas; a mis alumnos, sin cuyas preguntas, observaciones e intuiciones, sería infinitamente más ignorante de lo que soy; y a Celina Giorgio, por ayudarme, de muy diversas maneras, a completar esta segunda edición. A ella y a mis queridos hijos Esmeralda y Alfonso, les dedico este libro.

Concordia, septiembre de 2012

El presente *Breviario Filológico* es una recopilación de términos usuales en el ámbito de la lingüística y de la teoría literaria. Las entradas, ordenadas alfabéticamente, incluyen definiciones, ejemplos y, en algunos casos, la discusión teórica respectiva, en sus rasgos más generales. Es preciso entender aquí las denominaciones *lingüística* y *teoría literaria* en sentido amplio; muchos de los términos están tomados de la retórica clásica, de la semiótica, de las teorías del discurso o de la lógica. Los artículos, por supuesto, no pretenden cubrir todo el ámbito de estas disciplinas, ni mucho menos ser exhaustivos; se limitan a indicar los rasgos básicos de algunos conceptos fundamentales, tratando de no ocultar la complejidad intrínseca de algunos de ellos.

Los destinatarios inmediatos de este trabajo son los estudiantes. El deseo que ha guiado su composición es el de servirles como material de consulta, o al menos como glosario básico. Dada la gran cantidad de términos específicos de un campo tan amplio, hemos elegido los que nos parecen más significativos para encabezar los artículos; en el **índice complementario** se mencionan otros, que pueden encontrarse más o menos desarrollados en los artículos que allí se indican. Por ejemplo, si se busca la noción de SUPERESTRATO, ésta no figura como término independiente, pero se la aborda en el artículo **sustrato**.

El título de este *Breviario* no quiere ser una irreverente parodia del clásico *Diccionario de términos filológicos* de don Fernando Lázaro Carreter (1953); podría leerse, en todo caso, como un homenaje. Puestos a buscar un concepto que abarque el doble ámbito de la lingüística y de la teoría literaria, sin descuidar los territorios fronterizos, sería difícil encontrar uno mejor que el de la venerable filología, concebida en el amplio sentido que su etimología indica; así lo entendió, desde luego, el maestro español. Confesada, pues, esta primera y grande deuda, es preciso mencionar una segunda, contraída con el excelente *Manual de Retórica* de Mortara Garavelli (1988). Ambos libros han sido los principales tutores del presente trabajo, por más que detrás de muchos artículos se advierta la presencia de otros, que se mencionan en el texto o se incluyen en la bibliografía.

El propósito de estas páginas es comparable al de las hojas de ruta: no quieren fomentar la morosa contemplación de quien mira un atlas, ni mucho menos sustituir el aprendizaje y el placer del auténtico viaje; apenas aspiran a destacar, con información sucinta, algunos de los paraderos y curiosidades que guarda el camino. Ojalá este símil, que no llega a ser una alegoría, desengañe a quien pudiera pensar que alguno de los artículos aquí reunidos pretende agotar su tema. Nada de eso, al contrario: la expectativa latente en cada uno de ellos es ser un punto de partida para el verdadero estudio.

Con zeugma sutil y ejemplar laconismo, Borges (1932) escribió que “el concepto de *texto definitivo* no corresponde sino a la religión o al cansancio”. El carácter provisorio del presente trabajo no ha de disimularse tras la autoridad ilusoria del orden alfabético. Las críticas y sugerencias que los lectores aporten serán su necesario complemento y tal vez su futura riqueza.

Deseo por último expresar mi agradecimiento a los colegas que de un modo u otro me han ayudado en la tarea: Jorge Calza, Sebastián Bekes y, muy especialmente, Lucrecia Lessa.

A. B. (2005)